

ENCUENTRO EXPANSIÓN – LATHAM & WATKINS

Las medidas contienen la ola de reestructuraciones empresariales

CRISIS/ Las medidas de los gobiernos han mantenido bajo control el impacto del Covid-19 sobre miles de compañías en apuros. Cuando las ayudas desaparezcan, llegará una ola de procesos de reestructuración.

Jesús de las Casas. Madrid
Hace un año y medio que la pandemia arrasó los balances de miles y miles de compañías, cuya viabilidad se vio comprometida en muchos casos. Con la lección bien aprendida tras la crisis financiera de 2008, los gobiernos actuaron con rapidez para anticiparse y tomar medidas que pudieran contener el desastre. Estas ayudas proporcionaron un colchón suficiente para salvar la situación, como se indicó en el encuentro sobre Reestructuraciones que organizó EXPANSIÓN con la colaboración de Latham & Watkins.

“El hecho de haber proporcionado liquidez a los mercados ha contribuido a que la crisis no se manifestase en toda su profundidad, unido a la decisión de posponer la obligación de solicitar la declaración de concurso de acreedores”, subrayó Ignacio Gómez-Sancha, socio director de Latham & Watkins en España. A estos factores cabe añadir el aspecto social, como apuntó Manuel Martínez-Fidalgo, *managing director* de Houlihan Lokey: “Al principio, ningún acreedor quería ser quien tirase de la manta en un escenario donde las compañías sufrirían por una situación sobrevenida”.

Tras el repunte de las reestructuraciones empresariales que se produjo antes del verano de 2020, Gómez-Sancha afirmó que no espera ahora “una depresión generalizada, sino un escenario de ganadores y perdedores: algunas empresas avanzarán cada vez más rápido y otras se quedarán en el camino”. Luis Villalba, director financiero de Deoleo, opinó que “empezamos a vislumbrar la luz, pero aún queda bastante y hay empresas que quizá nunca recuperen su situación previa a la pandemia”.

Incertidumbre

Estas medidas han creado un entorno artificial que ha sostenido a muchas empresas en dificultades, cuyo futuro está en el aire una vez que estas ayudas vayan desapareciendo de forma progresiva. Cuando esto se produzca y se



MANUEL MARTÍNEZ-FIDALGO
‘Managing director’ de Houlihan Lokey

“ Soy optimista porque estamos dando muchos pasos en la dirección correcta y la legislación actual es mucho mejor que antes”



SANTIAGO LOBATO
Abogado de la asesoría jurídica de Banco Santander

“ La subida del precio de la electricidad y las materias primas introduce nuevas incertidumbres, junto con los problemas de las cadenas de suministro”



IGNACIO GÓMEZ-SANCHA
Socio director de Latham & Watkins en España

“ Avanzamos hacia un escenario de ganadores y perdedores: algunas empresas avanzarán cada vez más rápido y otras se quedarán en el camino”



PEDRO DE ROJAS
Socio de la práctica Finance y Reestructuraciones y Situaciones Especiales de Latham & Watkins

“ Los cambios en el apartado regulatorio nos sitúan en condiciones de tener una normativa muy avanzada, sofisticada, testada y con garantías”



LUIS VILLALBA
Director financiero de Deoleo

“ Una reestructuración es un proceso doloroso y muy complejo donde te juegas el ser o no ser, y debe alinear a los ‘stakeholders’ con la compañía”

aproximen los vencimientos, “desembocará en una ola de reestructuraciones”, advirtió Martínez-Fidalgo. En términos cuantitativos, “se espera un volumen importante de reestructuraciones de cara al próximo año. Quizá no sea el tsunami que se pronosticaba al principio, sino que se producirá por sectores”, coincidió Pedro de Rojas, socio de la práctica de Finance y de Reestructuraciones y Situaciones

Especiales de Latham & Watkins.

En este contexto de incertidumbre, “hay una nueva variable que no sabemos cómo afectará: la subida del precio de la electricidad y las materias primas, junto con los problemas de las cadenas de suministro a escala internacional”, alertó Santiago Lobato, abogado de la asesoría jurídica de Banco Santander. En cuanto al horizonte inmedia-

to, puntualizó que “es probable que los estímulos no se retiren hasta mediados o finales de 2022: llevará sus plazos y será clave en este sentido”.

Regulación

Es un momento de grandes cambios también en el apartado normativo, con la transposición de la directiva europea de marcos de reestructuración preventiva que debería entrar en vigor a mediados

de 2022. Pedro de Rojas subrayó que “las reglas del juego van a cambiar en dos aspectos esenciales que nos sitúan en condiciones de tener una normativa muy avanzada, sofisticada, testada y con garantías”. Por un lado, el mecanismo que permitía aprobar decisiones de manera mayoritaria incluso ante la oposición de acreedores financieros se amplía a otros tipos de acreedores y, por otra parte, estos

procesos podrán imponerse al propio dueño de la empresa.

No obstante, “sería necesario aprobar la norma con celeridad y dotar a los juzgados de más recursos. Es algo que elevaría la certidumbre y facilitaría mucho la inversión extranjera”, destacó el socio de Latham & Watkins. Pese a que aún queda camino por recorrer, Manuel Martínez-Fidalgo expresó que “soy optimista porque estamos dando muchos pasos en la dirección correcta y la legislación actual es mucho mejor que antes”. Lobato confirmó que “vamos a contar con buenas herramientas desde la óptica jurídica para abordar estos procesos”.

A partir de la experiencia de Deoleo, que culminó en el último año su proceso de reestructuración, Luis Villalba explicó que “se trata de un proceso doloroso y muy complejo donde te juegas el ser o no ser de la compañía. La clave es alinear a todos los stakeholders con la empresa, algo que no siempre es sencillo”. Villalba concluyó que “la operación debe basarse en un plan de negocio razonable y creíble, intentando que sea lo más corta posible y que no limite la ejecución normal del negocio”.

INCÓGNITA

La recuperación lleva un ritmo desigual en cada sector. Mientras que algunas empresas recuperan la dinámica positiva, otras agudizan sus crisis de solvencia.